

La tradición religiosa africana en la literatura afro-hispánica actual

¿... pero qué clase de ideas eran... supersticiones ciegas e insustanciales, ficciones pueriles y toscas? ¿Eran los africanos simples fetichistas, idólatras de trozos mágicos de madera y piedra? Los no africanos han colocado a los africanos éstas y otras etiquetas parecidas... Personas más profundas, armadas con los hallazgos de la investigación moderna, ven las cosas de otra forma.

Basil Davidson, *Reinos africanos*¹

La moderna novela afro-hispánica suele estar empapada de referencias a las creencias religiosas tradicionales africanas y a las formas como estas omnipresentes prácticas han afectado al desarrollo cultural de los africanos desplazados en el Caribe y Suramérica. Dichas creencias impregnan profundamente la literatura contemporánea, según se muestra en las novelas de Enrique López Albújar, de Perú (*Matalaché*, 1938),² Alejo Carpentier, de Cuba (*Ecué-yamba-ó*, 1933),³ Adalberto Ortiz, de Ecuador (*Juyungo*, 1940),⁴ Ramón Díaz Sánchez, de Venezuela (*Cumboto*, 1950)⁵ y Manuel Zapata Olivella, de Colombia (*Chambacú*, 1967).⁶ Este artículo (ensayo) tiene por finalidad resaltar el papel literario de aquellas tradiciones africanas.

Los personajes de las obras citadas tienden a mostrar creencias tradicionales de África, y a definir su entorno en referencia al continente ancestral. Ven al género humano como parte de un universo religioso dotado de fuerzas poderosas, y obran dentro de un singular concepto del tiempo. En su conciencia la historia se expande hasta incluir a los muertos, los vivos y los por nacer. En conjunto, estas novelas pueden estudiarse por su re-creación de la herencia africana en grandes centros hispanohablantes del Caribe y Suramérica. Esto señalado, prologaré el estudio con un repaso de los mitos y tradiciones religiosas africanas.

La investigación actual sugiere que las creencias religiosas tradicionales africanas lle-

¹ Basil Davidson, *African Kingdoms* (Nueva York, Paul Hamlyn, 1967), p. 122.

² Enrique López Albújar, *Matalaché* (Lima, Perú; Juan Mejía Baca y P.L. Villanueva Editores, Casa Editorial Mejía Baca y Villanueva. Sin fecha).

³ Alejo Carpentier, *Ecué-yamba-ó* (Buenos Aires, Argentina, Editorial Xanadú, 1968).

⁴ Adalberto Ortiz, *Juyungo* (Barcelona, España, Salvat Editores, 1971).

⁵ Ramón Díaz Sánchez, *Cumboto* (Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1967).

⁶ Manuel Zapata Olivella, *Chambacú* (Medellín, Colombia, Editorial Bedout, 1967).

garon a América mucho antes del período esclavista.⁷ Rafique Jairazbhoy, científico social, señala la presencia de dioses negro-africanos del antiguo Egipto en el infierno de la antigua mitología mejicana.⁸ El estudio de Chichicastenango, del Popol Vuh, hecho por Villacorta y Rodas, cita también la presencia de africanos y de otros grupos étnicos en la antigua América.⁹ En general, no obstante, los investigadores de la influencia africana en la América pre-colombina han encontrado difícil aislar elementos religiosos puramente africanos entre las creencias de la población indígena de América. Las distinciones entre ambos se han visto difuminadas, alteradas y a menudo aumentadas¹⁰ a consecuencia del proceso de filtrado. Sin embargo, el historiador John Henrik Clarke afirma que existe información suficiente sobre la presencia de africanos en la antigua América como para salvar el tema de la categoría de especulación.¹¹

Como prueba ulterior de la existencia de viejas tradiciones y costumbres africanas en Suramérica puede ofrecerse la mitología de los indios cayapas. Varios mitos de estos indios del Ecuador hablan de espíritus negros, de piel oscura y cabello crespo, que vivían en tierras cercanas a los campos de enterramiento de los espíritus ancestrales de los cayapas.¹² En estos relatos mitológicos, los espíritus negros y los espíritus ancestrales cayapas guerrean permanentemente y se odian mutua e intensamente. Según un estudio de Samuel Barret, el odio entre ambos grupos raciales provendría en parte de las leyes raciales españolas, que pretendían separar a los africanos y a los indios durante la colonización de Suramérica; y en parte se debería a otros factores, indicios de causas más profundas relacionadas con las tradiciones culturales de una época anterior.¹³

⁷ Le Grand H. Clegg, «The Beginning of the African Diaspora: Black Men in Ancient and Medieval America?», *Current Bibliography on African Affairs, Farmingdale, Nueva York, EE.UU., Beywood Pub., núms. 11-12 (nov.-dic. 1969), 13-32; 13-34.* Samuel Rafinesque, «The Primitive Black Nations of America», *Atlantic Journal and Friend of Knowledge: A Cyclopedic Journal and Review of Universal Science and Knowledge: Historical, Natural, and Medical, Arts and Sciences, Industry, Agriculture, Education and Every Kind of Useful Information, Philadelphia, Samuel Rafinesque Publisher, I, n.º 3 (septiembre, 1832), 85-86.* Para información adicional ver Alexander von Wuthernau, *Unexpected Faces in Ancient America: The Historical Testimony of Pre-Columbian Artists, 1500 AC-1500 DC (Nueva York, Crown Publishers, Inc., 1975)*; José M. Melgar, «Estudio sobre la antigüedad y el origen de la cabeza colosal de tipo etiópico que existe en Hueyapán, del Cantón de los Tuxtles», *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística, México, Imprenta de Cumplido, III (1871), 104-109*; Miguel Covarrubias, *Arte Indígena de México y Centro América (México, Universidad Nacional Autónoma, 1961)*; Ivan van Sertima, *They Came Before Columbus (Nueva York, Random House, 1976), pp. 90-107*; Rafael Girard, *El Popol-Vuh, fuente histórica (Guatemala, Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1952), pp. 1, 14.*

⁸ Rafique A. Jairazbhoy, *Ancient Egyptians and Chinese in America (Totowa, Rowman and Littlefield, 1974)* y Milton R. Hunter y Thomas Stuart Ferguson, *Ancient America and the Book of Mormon (Oakland, Kolob Book Co., 1950).*

⁹ J. Antonio Villacorta y Flavio Rodas, *Popol-Vuh: Manuscrito de Chichicastenango (Guatemala, impreso de Orden de Antonio Villacorta y Flavio Rodas, 1927), p. 307.*

¹⁰ Gonzalo Aguirre-Beltrán, «Influencias africanas en el desarrollo de las culturas regionales del nuevo mundo», *Sistemas de plantaciones en el mundo nuevo: estudios y resúmenes de discusiones celebradas en el seminario de San Juan, Puerto Rico, n.º 7 (Unión Panamericana, Washington, D.C., 1960), 71-81.* Ver también *Introduction to Slaves of the White God: Blacks in Mexico, 1570-1650, por Colin Palmer (Cambridge, Harvard University Press, 1976), p. vii*; Mayas y Olmecas: Segunda Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centro América, México, 1942.

¹¹ John Henrik Clarke, «The Impact of the African on the New World — A Reappraisal», *Black Scholar, Sausalito, California, The Black World Foundation, vol. 4, n.º 5 (febrero, 1973), 22.*

¹² Samuel Barret, *The Cayapa Indians of Ecuador, Indian Notes and Monographs, n.º 40 (Nueva York, Museum of the American Indian, Foundation Heye, 1925).*

¹³ *Ibidem.*

La novela *Juyungo* toca esta antigua tradición al explorar el odio continuado entre los cayapas contemporáneos y los afro-ecuatorianos. El sentimiento de desprecio, reflejado incluso en el título, que es una palabra peyorativa que significa mono, negro y demonio, sale a la luz en la obra cuando la protagonista, Asunción Lastre, escucha del cacique de la aldea que él no podrá ser enterrado con los muertos cayapas si muere mientras habita en la aldea india. La trama espiritual de *Juyungo*, que propone la existencia de lazos culturales entre africanos e indios en la antigua América, es tema abierto a ulteriores investigaciones. Ello se ha vuelto especialmente importante desde que muchos investigadores han hallado paralelismos culturales entre las tradiciones religiosas indígenas de América y las del continente africano.

Las religiones tradicionales de Africa tienen importancia para el estudio de la literatura contemporánea porque reflejan doctrinas espirituales establecidas por los primeros padres fundadores de las naciones ancestrales de esclavos africanos en las Américas. En la literatura sobre la herencia africana en la diáspora se incorporan algunas de las más viejas formas de conocimiento de la humanidad. Los africanos y sus semejantes en las novelas manifiestan creer en un ambiente «vital» que es una expresión de la presencia de Dios en todas partes.¹⁴ El entorno «vital», que sólo Dios puede destruir, comprende el universo entero. Tiene un orden jerárquico, leyes empíricas que lo gobiernan, e incluye tanto lo animado como lo inanimado. El entorno está también penetrado por una especie de fuerza «mística» invisible y poderosa, o «pegamento cósmico» de diverso poder. Este poder «místico» es una sustancia neutra que fluye a través de toda la creación y que los humanos pueden pulsar y usar según deseen.¹⁵ Los personajes de las novelas adeptos a las creencias tradicionales de sus antecesores encaran siempre la vida como se ha dicho. En *Ecué-yamba-ó*, por ejemplo, la sacerdotisa Cristalina Valdés sabe que la misma fuerza que existe en el sol se halla asimismo presente en la concepción y la muerte.¹⁶ Los esclavos de *Cumboto* tienen la creencia de que es preciso tomar medidas para restaurar la armonía de la naturaleza. Este proceso corrector se da cuando los individuos perturban el equilibrio de la naturaleza o sus leyes empíricas. En *Cumboto* los esclavos toman parte en una lúgubre ceremonia para vengar la prematura muerte de otro esclavo.¹⁷

La comprensión fundamental del entorno «vital» en los personajes literarios explica la manera de interactuar de las personas, así como las costumbres y tradiciones que observan en el curso de sus vidas cotidianas. Esas mismas creencias fundamentales explican la práctica de portar talismanes como útiles protectores o hechizos de buena suerte entre los personajes literarios afrohispanicos. Una interesante descripción de las creencias tradicionales reflejadas en la fantástica variedad de amuletos que poseen los esclavos de *Cumboto* es la siguiente:

Existen amuletos de todas clases, de una fantástica variedad; simples unos, tomados de la naturaleza salvaje; complejos otros, producidos por raras combinaciones e industrias. Venancio el

¹⁴ John S. Mbiti, *African Religions and Philosophy* (Garden City, Doubleday and Co., 1969), pp. 19-118.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ *Ecué-yamba-ó*, p. 191.

¹⁷ *Cumboto*, pp. 92-95.